



JAEGER-LECOULTRE PRESENTA EL REVERSO TRIBUTE DUOFACE TOURBILLON DE ORO ROSA

**UNA FUSIÓN DE LA FASCINANTE BELLEZA DE UN INNOVADOR TOURBILLON VOLANTE
CON LA PRACTICIDAD DE UN INDICADOR DE DOBLE HUSO HORARIO**

- *Un movimiento altamente sofisticado e innovador, complejo pero extraplano*
- *Un ingenioso tourbillon volante visible en las esferas del anverso y el reverso, con el segundo huso horario en la esfera del reverso*
- *Exquisitamente decorado a mano en el taller Métiers Rares® de la Manufactura*

La Grande Maison presenta el Reverso Tribute Duoface Tourbillon de oro rosa, inspirado en su primer reloj de pulsera con tourbillon, presentado hace treinta años. Esta magnífica versión del calibre 847 presentada en 2018 revela la audaz maestría de la Manufactura con respecto al tourbillon. Además de incorporar el concepto Duoface, sus dos esferas presentan dos estéticas diferentes, con un segundo huso horario y un indicador día/noche en la esfera del reverso.

Un heredero del pasado que mira hacia el futuro

Tras su nacimiento en 1931 y durante los primeros 60 años, el Reverso daba la hora sin complicaciones mecánicas añadidas. A partir de 1990, ante la coincidencia del 60 aniversario y con un renovado interés por la relojería mecánica tras la crisis del cuarzo, Jaeger-LeCoultre presentó una serie de modelos Reverso excepcionales. Cada reloj lanzado a lo largo de una década dorada presentaba una de las grandes complicaciones clásicas.

En 1993, la Maison lanzó el Reverso Tourbillon inspirándose en el legado del primer movimiento con tourbillon calibre 170, desarrollado para un reloj de bolsillo en 1946. No solo fue el primer reloj de pulsera con tourbillon de la Manufactura, sino también el primero con caja rectangular y movimiento de forma.

Su maestría con respecto al tourbillon no ha dejado de crecer, y la Maison ha desarrollado modelos multiejes que incorporan distintos formatos de volante. Su maestría con este dispositivo regulador, que mejora la precisión del cronometraje al neutralizar el efecto de la gravedad en un movimiento relojero, se confirmó en 2009, cuando los relojes Jaeger-LeCoultre se hicieron con la primera y la segunda posición del Concurso Internacional de Cronometría. En la actualidad, su experiencia continúa ampliándose con el desarrollo de nuevas configuraciones. La más reciente es el calibre 847.



Este movimiento extraplano de cuerda manual, que combina un tourbillon volante con la complicación Duoface, cuenta con 254 componentes y tan solo 3,9 mm de grosor. Los relojeros de la Maison tuvieron que reinterpretar por completo el mecanismo de tourbillon para reducir la altura al máximo. Además de prescindir del puente superior, al que suele estar fijado el volante, remplazaron la jaula exterior del tourbillon por un sistema de rodamientos y unieron el volante al centro del tourbillon. Normalmente, el muelle espiral estaría unido a la jaula exterior del tourbillon. Sin embargo, la ausencia de esta jaula requería una nueva solución. Jaeger-LeCoultre inventó y patentó un exclusivo volante en forma de "S": un extremo se une a un punto fijo en el centro del mecanismo de tourbillon, y el otro se fija al volante. La forma de "S" evita que las espirales del muelle se toquen entre sí, y permite que este quede concéntrico con respecto al tourbillon, un aspecto esencial para garantizar la precisión.

Este tourbillon extremadamente sofisticado, integrado por 62 componentes y con un peso de apenas 0,455 gramos, es una extraordinaria muestra de la maestría de la Manufactura en cuanto a este mecanismo regulador, y de su estatus como una de las pocas que desarrolla y produce sus propios muelles espiral.

El concepto Duoface, uno de los pilares de la colección Reverso desde su lanzamiento en 1994, es una expresión única de la complicación de doble huso horario, que indica la hora local en la esfera del anverso y la de origen en el reverso. El movimiento gira los dos juegos de agujas en direcciones opuestas para que se muevan alrededor de sus respectivas esferas en sentido horario y muestren la hora correcta.

Además de la elegancia mecánica del movimiento, todos los ajustes se controlan a través de la corona. Esto no solo garantiza un uso sencillo, sino que conserva la homogeneidad estética de la caja.

Dos caras, dos estilos, dos husos horarios

El Reverso Tribute Duoface Tourbillon, con la esfera del anverso visible, envuelve la muñeca con elegancia y distinción. La estética depurada y los detalles característicos de la esfera, que captan el espíritu de los primeros modelos de los años 30, desprenden refinamiento. Los índices horarios facetados se complementan con las agujas Dauphine y están enmarcados por una minutería ferrocarril.

El tourbillon destaca por estos detalles discretos y el brillo sutil de la esfera plateada tornasolada cepillada del anverso. La mirada se ve atraída por su movimiento giratorio, y luego recorre su intrincada estructura hasta llegar al fondo de la caja. A medida que la caja gira, revela la caja integral, donde aparece un vistoso motivo tornasolado centrado en un disco con pulido de espejo. El disco se alinea a la perfección con el tourbillon para reflejar la luz a través del delicado mecanismo.

La esfera del reverso posee un carácter más atrevido, realizado por una esqueletización parcial y una espléndida decoración —incluido el angulado de los puentes— del taller Métiers Rares® de la Manufactura. El segundo huso horario se indica con agujas e índices dorados en una esfera tornasolada negra. El indicador día/noche, situado sobre la esfera, presenta un atractivo cielo



estrellado. Los puentes de oro, que recuerdan al Reverso Tourbillon de 1993, revelan una exquisita textura con guilloché Clous de Paris, y los tornillos azulados generan un intenso contraste con el oro. El guilloché de los puentes, una delicada labor que requiere una alta cualificación y se realiza con un torno centenario manual, es fruto de seis horas de meticuloso trabajo.

Modernidad atemporal y aparente sencillez

La caja del Reverso Tribute Duoface Tourbillon, con solo 9,15 mm de grosor a pesar de la complejidad del movimiento, realza su elegancia y su facilidad de uso. Sus depuradas líneas *art déco* y su sólida geometría le confieren un aire de aparente sencillez. Sin embargo, se trata de una de las más complejas de la relojería, con más de 50 componentes. Entre ellos se encuentra el mecanismo patentado de deslizamiento y giro que la conecta con su caja integral.

Con su distintiva caja rectangular, el Reverso es un destacado icono del diseño del siglo XX y uno de los relojes más inconfundibles del mundo. Las armoniosas proporciones de su caja, en sintonía con el diseño original basado en la proporción áurea, resultan tan modernas como cuando se diseñó hace más de 90 años, un telón de fondo perfecto para fascinantes complicaciones.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

REVERSO TRIBUTE DUOFACE TOURBILLON

Caja: oro rosa 750/1000 (18 quilates)

Dimensiones: 45,5 x 27,4 mm. 9,15 mm de grosor

Calibre: movimiento mecánico de cuerda manual, calibre Jaeger-LeCoultre 847

Funciones: horas, minutos, segundo huso horario, día/noche, tourbillon

Reserva de marcha: 38 horas

Esfera del anverso: plateada tornasolada cepillada

Esfera del reverso: negra tornasolada cepillada

Hermeticidad: 30 m

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q392242J



LA PROPORCIÓN ÁUREA

Creado en 1931 en pleno auge del movimiento artístico *art déco*, el diseño original del Reverso se regía por la proporción áurea. La proporción de oro, un número místico representado por la letra griega ϕ (phi) y simplificado como 1,618, se considera un símbolo universal de belleza y armonía. En relojería, el Reverso de Jaeger-LeCoultre expresa este principio con la máxima elocuencia. Aunque se han presentado muchas variaciones de la caja del Reverso durante las nueve décadas posteriores, las proporciones originales continúan siendo el pilar de la colección y la proporción áurea sigue definiendo el diseño del Reverso en la actualidad.

jaeger-lecoultre.com